

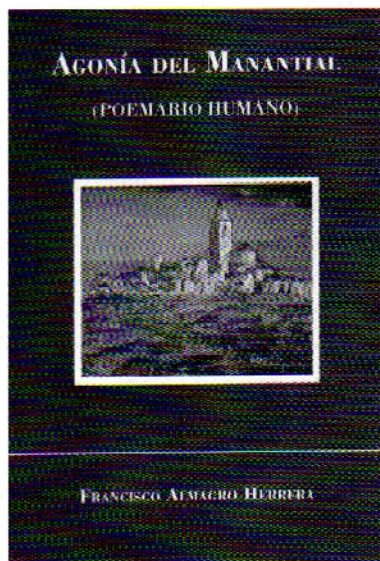
AGONÍA DEL MANANTIAL (POEMARIO HUMANO)

Almagro Herrera, Francisco
Ayuntamiento de Pegalajar.
Jaén, 1995.

A sus ochenta y cuatro años, Francisco Almagro, poeta y autor de más de mil canciones, muchas de ellas famosas e interpretadas por Pepe Mairena, Juan Valderrama, Manolo Escobar, Alfredo Kraus, Rosa Morena, Antonio Machín, etc., demuestra todavía una notable actividad creadora fruto de la cual es este libro, continuación de una labor que ha sido objeto de varios premios y del reconocimiento local y provincial. No en balde ha sido nombrado hijo predilecto de Pegalajar y da nombre a una plaza de la población.

La *Agonía del Manantial* es ya su segundo libro de poesía, compuesto por una selección de los últimas poesías de su prolífica obra. Son treinta y nueve poemas los editados, repartidos en 134 páginas, con un prólogo de Pedro Enrique Martínez, de claro estilo poético, que da ciertas claves del autor y de su mundo para mejor entender el libro.

A través de la poesía de Francisco Almagro, ante todo, se va descubriendo un hombre con un gran alma; va surgiendo la rica vida interior del autor, esa fuerza espiritual que hace vibrar las neuronas del lector y que es difícil concebir que exista en su menudo físico, todo corazón. Su obra es un continuo diálogo de él mismo con el mundo. Los personajes reales, históricos y actuales, se dan cita en algunos de sus poemas, donde Pegalajar tiene un constante punto de referencia, pues Francisco Almagro ama a su pueblo, a su gente y su cultura peculiar, de la que es fiel traductor.



El agua, íntimamente unida al ser y a la vida de la población, es otro punto central del libro, destacando sobre todo la Fuente de la Reja, seña de identidad de Pegalajar, arrebatada hace ya siete años. La *Agonía del Manantial* se traslada así a la agonía de un pueblo que se resiste a perder sus raíces, frente a lo cual el poeta no puede menos que levantar su voz desesperada.

Un fuerte contenido social impregna sus poemas, tomando así partido ante la injusticia y la opresión, huyendo de cualquier ideología política y haciendo de la poesía un arma comprometida con los débiles y marginados.

El amor, cómo no, brota continuamente de sus versos, un amor que surge de lo más dentro de sí mismo. La bondad y la honradez se palpa en cada rincón de su obra, así como el rechazo al odio y la ambición. También la amistad es tema importante en su poesía, e incluso la soledad, que deja cierto rictus amargo al lector; una soledad que quizás sea reflejo de estos últimos años, cuando el autor, a pesar de calor de los premios, honores y aplausos, hecha de menos otros momentos familiares más íntimos y sencillos.

En resumen, el libro de Francisco Almagro viene a enriquecer el ya importante patrimonio bibliográfico de Pegalajar en una temática, como la literaria, un tanto olvidada. Su larga y destacada trayectoria autodidacta avala este precioso libro, que dentro de la temática de poesía popular supone un jalón destacado en Sierra Mágina.

Juan A. López